

GEOPOLÍTICA DIFERENCIAL: EL SENTIDO DE LA NUEVA CARRERA DE LAS POTENCIAS POR LOS RECURSOS DE AMÉRICA LATINA EN EL MARCO DE LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA GLOBAL¹.

Katiuska Huggins
Gary Álvarez

Abstract

Human development from a human-centric perspective has generated environmental and social challenges, eroding our relationship with the world. Modernity is undergoing a multidimensional crisis that questions our position in existence. Nature has been reduced to material resources, triggering a human-induced geological influence called the Anthropocene. The global ecological transition required to limit global warming to 1.5°C entails significant technological, political, and economic challenges in the International System. "Green" technologies depend on resources from the Global South. Recent events such as the Covid-19 pandemic and geopolitical tensions have disrupted global production chains and strengthened Western blocs in their quest to decouple from China. Latin America, rich in biodiversity and resources, has become a focal point for geo-economic disputes among major powers.

Keywords: Latin America, Ecological Transition, Geopolitics, International System, Natural Resources.

Resumo

O desenvolvimento centrado no ser humano tem gerado desafios ambientais e sociais, erodindo nossa relação com o mundo. A modernidade enfrenta uma crise multidimensional que questiona nossa posição na existência. A natureza foi reduzida a recursos materiais, desencadeando uma influência geológica humana chamada Antropoceno. A transição ecológica global, necessária para limitar o aquecimento global a 1,5°C, implica desafios tecnológicos, políticos e econômicos significativos no Sistema Internacional. As tecnologias "verdes" dependem de recursos do Sul global. Eventos recentes, como a pandemia da Covid-19 e tensões geopolíticas, alteraram as cadeias globais de produção e fortaleceram blocos ocidentais em seu desejo de se desvincular da China. A América Latina, rica em biodiversidade e recursos, tornou-se um foco de disputas geocômicas entre grandes potências.

Palavras-chave: América Latina, Transição Ecológica, Geopolítica, Sistema Internacional, Recursos Naturais.

¹Artículo de Investigación. Recibido: 28/ 04/2023; Aceptado: 28/09/2023

GEOPOLÍTICA DIFERENCIAL: EL SENTIDO DE LA NUEVA CARRERA DE LAS POTENCIAS POR LOS RECURSOS DE AMÉRICA LATINA EN EL MARCO DE LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA GLOBAL.

Resumen

El desarrollo centrado en el ser humano ha generado desafíos ambientales y sociales, erosionando nuestra relación con el mundo. La modernidad atraviesa una crisis multidimensional que cuestiona nuestra posición en la existencia. La naturaleza se ha reducido a recursos materiales, desencadenando una influencia geológica humana llamada Antropoceno. La transición ecológica global, necesaria para limitar el calentamiento global a 1.5°C, implica desafíos tecnológicos, políticos y económicos significativos en el Sistema Internacional. Las tecnologías "verdes" dependen de recursos del Sur global. Eventos recientes como la pandemia de la Covid-19 y tensiones geopolíticas han alterado las cadenas globales de producción y fortalecido los bloques occidentales en su deseo de desvincularse de China. América Latina, rica en biodiversidad y recursos, se ha convertido en un foco de disputas geoeconómicas entre grandes potencias.

Palabras clave: América Latina, Transición Ecológica, Geopolítica, Sistema Internacional, Recursos Naturales.

1- Introducción

La modernidad atraviesa una crisis multidimensional que ha llevado a repensar las formas determinadas del sistema en una relación sujeto-objeto-entorno. La racionalidad que posicionó al ser humano en la punta de la cúspide existencial hoy presenta un gran problema sobre las diversas áreas de la realidad personal y social. La concepción ontológica de la Naturaleza se ha construido como algo puramente material y subordinado. Si esta construcción se refiere a todo lo que hay disponible como natural y material, ¿qué significa que todo lo que haya sea material o recurso? El ser humano, atrapado en la propia incoherencia del sistema, coexiste hoy con

las consecuencias de hacer uso y abuso de la objetividad sólida de lo dado. El Antropoceno ha funcionado como fuente de legitimidad y permanencia del sistema, sin embargo, es indiscutible la acción geológica humana.

En la actualidad, la transición ecológica global que se espera que ocurra en respuesta al aumento de la temperatura por debajo de los 1.5 °C, trae consigo grandes retos a nivel tecnológico, político, comercial y económico. El uso intensivo de nuevas tecnologías "verdes" impulsadas por la investigación y el desarrollo en el Norte global descansa sobre la promesa de explotación de recursos naturales no renovables y de recursos humanos del Sur Global. La pandemia por la Covid-19,

la invasión rusa de Ucrania y las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China, han tenido como consecuencia una disrupción en las cadenas globales de producción y un redireccionamiento hacia el regionalismo. Se ha observado el fortalecimiento de los bloques económicos occidentales (UE y TMEC) con miras al desacoplamiento tecnológico, económico y comercial occidental respecto a China. En esta carrera por la transición energética, el desacoplamiento occidental y el acaparamiento de las tecnologías "verdes", América Latina se encuentra en el centro de las disputas geoeconómicas de las grandes potencias. Una región altamente biodiversa, rica en recursos no renovables, con una población joven, con una ubicación estratégica, se ha convertido en territorio de interés de China, Estados Unidos y la Unión Europea.

2- Discurso como representación de sentido sobre el cambio climático

El sujeto moderno está inmerso en una crisis compleja en medio de una aparente multirealidad. La concepción de sí y del mundo atraviesa una desconfianza en la habilidad del ser humano para desmantelar el presente histórico y enfrentar los problemas generados por la axiomática sistémica que es transversal a los ámbitos personal, social, estatal y global. A nivel personal, el sujeto se encuentra despojado de valores intrínsecos cuya vida se ha reducido a la adecuación sistémica. A nivel social, existe una gran marginación de diversos sectores atentados por el engranaje sistémico dando paso a un proceso de despolitización de la vida social. El distanciamiento del sujeto

se evidencia en la aguda pérdida de identidad y sentido, donde "la racionalidad instrumental socava al mundo cultural en cuanto dotador de sentido y de identidad. Incluso socava el pilar fundamental de la cultura: la realidad ético-moral" (González, 1992, pág. 71). Ante tal desposesión, la responsabilidad y compromiso urgente en este presente es entender que el pensamiento y el saber, son actividades que deben ser sometidas a una interrogación ética para comprender cómo se constituyen y evidenciar las mutaciones que presentan hoy la postura de los Estados referente a los desafíos globales. El discurso sobre lo que se certifica como verdad en el presente es un juego de poder, en tanto:

No se trata ya de una analítica de la verdad sino de lo que podría llamarse una ontología del presente, una ontología de nosotros mismos, y la elección filosófica a la que nos encontramos enfrentados actualmente es la siguiente: bien optar por una filosofía crítica que aparecerá como una filosofía analítica de la verdad en general, o bien optar por un pensamiento crítico que adoptará la forma de una ontología de nosotros mismos, una ontología de la actualidad. (Foucault, 1985, pág. 207)

Pensar en la verdad del relato climático está condicionado a entender la "verdad sobre" y no la "verdad de" totalmente factible al control de los medios tecnológicos de poder, entonces, preguntar "por el sentido de ser" no significa poner enunciados "sobre" el ser y considerar y relatar estos enunciados como teorías, sino pensar la referencia a la identidad y significado de este. Lo que se concibe como verdad o real es lo que se cree y logra mantenerse en el tiempo a través del hábito y la frecuencia mediante la invención de una

multiplicidad de organizaciones de poder. Ese hábito es el que está en cuestión hoy sobre la crisis climática y sus efectos.

Lo que se podría llamar “umbral de modernidad biológica” de una sociedad se sitúa en el momento en que la especie entra como apuesta del juego en sus propias estrategias políticas. Durante milenios, el hombre siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el hombre moderno es un animal en cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente. (Foucault, 1985, p. 173).

Esa interpretación a conciencia es la creación de un orden de metáforas que genera la verdad de las cosas. En la actualidad, la geopolítica contemporánea se enfrenta a múltiples desafíos que amenazan la seguridad en torno a lo que se considera como verdad.

3- Ideología y crítica del acontecer político: el colapso de la idea moderna de la naturaleza

La relación de interdependencia en las relaciones sociales para la construcción social de sus significaciones plantea la necesidad de cuestionar la condición de interdependencia en ese entramado conector político del sistema internacional. Esta interdependencia no radica en una “dependencia mutua equilibrada”, por el contrario, se desarrolla con preeminencia a través de las asimetrías de dependencia las cuales hacen que los involucrados tengan cierto nivel de influencia sobre su manejo con los demás. “Los actores menos dependientes a menudo se encuentran en situación de usar las relaciones interdepen-

dientes como fuentes de poder en la negociación sobre un tema y tal vez hasta para incidir en otros asuntos.” (Keohane; Nye., 1988, p. 24). Esta concepción surge, principalmente, del aumento en el número, calidad y naturaleza de las distintas interconexiones que se producen entre relaciones de diversa índole. La interdependencia no es simétrica en el sentido de que afecta por igual a todas las partes, por el contrario, la distribución de costos y beneficios debe observarse en función de la sensibilidad y de la vulnerabilidad de los distintos componentes.

Cuestionar el enfoque de interdependencia a través de las prácticas políticas, económicas y sociales actuales, no sólo pone en discusión una determinada definición de la noción de poder, sino también de las consecuencias que se desprenden de una aproximación de esa naturaleza. Para López (2011), la acción a nivel global da forma a nuestra percepción de la realidad, al mismo tiempo que nuestras creencias y valores se manifiestan a través de dicha acción. En la era global, nuestras ideologías se convierten en una realidad tangible y palpable. En tal sentido, la ideología es la propia materialidad de la realidad donde no existe ninguna idea separada de sí y está circunscrita en la obviedad, que además es fuertemente económica, por tanto, el sentido de esta realidad se presenta desdoblado en ausencia de un sentido histórico, en este caso, de la naturaleza misma. La lucha ideológica del presente representa una crítica política de la realidad donde el combate no es tradicional con armas en un terreno físico determinado, sino, es de ideas, de pensamiento, el combate de ser y existir.

Los modelos de gestión climática responden a una serie de elementos que le confieren condiciones o parámetros de legitimidad y gobernanza para determinar efectos funcionales a una lógica capital de relaciones propias del sistema. Para ello, el Estado se ha convertido en un híbrido indeterminado. Cabe preguntarse entonces, ¿cuáles son las tendencias que subyacen en este sistema? Según Deleuze (2005), lo subterráneo radica en el desarrollo de otras formas de acción que son afines a la axiomática, alejadas de la teoría política-ideológica y sustentadas por intereses particulares derivados en la necesidad de la tenencia del poder que además mutan según las circunstancias. “¿Qué pasa con la relación filosófica-política en un mundo donde, sea como consecuencia del final de la metafísica o como consecuencia de la consolidación de la democracia, no puede (¿ya?) pensarse la política en términos de verdad?” (Vattimo, 2010, pág. 59). Esta dinámica de indeterminaciones genera una nueva brecha entre el Norte y el Sur (división construida desde la modernidad y mantenida hasta la actualidad), que segmenta distribución del poder normalizando el conflicto que deviene de la crisis climática dando paso a nuevas relaciones interestatales donde la geopolítica climática marca una carencia de poder de acción global equitativo, para poder gobernar en medio de una globalización del sufrimiento a través del pensamiento crítico del cambio climático.

En tal sentido, la conflictividad es fenómeno y proceso a la vez, marcada por una globalización desbordada y sobre el retorno a lo particular de grandes tensiones sociales en me-

dio de una dimensión compleja y transversal de la realidad climática. La contraposición de intereses escala a instancias tanto de nivel micro como macro y los factores que intervienen son de diversa índole pero que, sin embargo, su desarrollo es un desafío abordable desde diferentes perspectivas. La crisis contemporánea es multidimensional con el predominio de enfrentamientos asimétricos, como, por ejemplo: en la economía, el medio ambiente, el malestar social, la política, los recursos, etc., entonces, la crisis climática (como una variable de la temporal-política y de contingencia-conflicto) es uno de los principales puntos de partido sobre el nacimiento y duración del orden político contemporáneo.

Existe una mutación de las asimetrías políticas internacionales. La gestión de la crisis climática es la del despojo de la vida. Esta mutación genera sistemáticamente un ejercicio que podría parecer sin sentido pero que articula la vida y su impacto sobre los derechos fundamentales y estaría definida por la instalación de realidades geopolíticas en base a restricciones que operan directa y duradera sobre los Estados por ser el principal actor de la política internacional. El conflicto contemporáneo es causa y consecuencia a la vez en tanto que se ha diversificado y genera un orden dentro del caos en un cíclico devenir de sí mismo. El proceso de exploración de sus límites y de su comprensión trascienden la conciencia histórica.

4- Geopolítica en el Antropoceno contemporáneo sobre el cambio climático

El orden internacional liberal se encuentra en pleno cuestionamiento. La estructura se ha volcado sobre sí misma y entre las rearticulaciones de subsistencia desprende y excede la coyuntura al imponerse como acontecimiento mediante una desconexión pasado-presente-futuro. El proceso de crisis del siglo XXI marca una trayectoria en base a las situaciones de riesgo y momentos de intimidación atemporal. En un estado de emergencia, el tiempo en crisis y la volatilidad de existir produce una ruptura, la del sistema en sí.

Unos de los mayores desafíos actuales se relacionan con el cambio climático y la seguridad energética, debido a que han adquirido una importancia crítica en la estabilidad del sistema global. Estos desafíos no sólo amenazan la seguridad y sostenibilidad ambiental, sino que también tienen el potencial de remodelar las estructuras del orden internacional. Es relevante señalar que, según datos del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2019), las emisiones globales de dióxido de carbono (CO₂) han aumentado en un 50% desde 1990, alcanzando un nivel récord en 2019 con aproximadamente 36.4 gigatoneladas. Este aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero está contribuyendo significativamente al calentamiento global y sus consecuencias, como el aumento del nivel del mar, eventos climáticos extremos y la alteración de ecosistemas vitales. Paralelamente, la seguridad energética se ha vuelto crítica debido a la creciente demanda global de energía, y la distribución desigual de recursos energéticos en todo el mundo plantea preocupaciones sobre la equidad y la estabilidad geopolítica. La dependencia de los países

de los recursos energéticos, como el petróleo y el gas, y la incertidumbre en torno a su disponibilidad y precio, son factores que están marcando las nuevas relaciones del sistema y también dibujando las nuevas tensiones y conflictos del sistema internacional.

Estos procesos hacen de la realidad internacional un espacio público de múltiples interrupciones. La distribución de poder actual muestra una transición de las condiciones materiales del sistema como también de las ideas y el sentido de las nuevas apuestas de política exterior generando un nuevo mercado de significados, mercado que está en busca de redefinir la identidad de Occidente como generador del sentido de desarrollo internacional en medio de los cuestionamientos y apuestas para cambiar el pivote de poder hacia Oriente. El crecimiento y gestión política de China en los últimos años o la actual guerra en Ucrania son muestras de la disputa sobre la identidad del orden internacional.

La globalización también debe ser considerada como una forma de integración de ciertos saberes sobre el accionar de la política internacional, sin embargo, este propio proceso está fragmentado. Las dinámicas alternativas deben transformar la gestión política en base al cambio climático desde un análisis individual, estatal e internacional. Si la globalización de los años 90 cambió la estructura económica internacional, hoy la crisis climática es el proceso que debería cambiar dichas prácticas y no ser una sobrecodificación más del sistema.

En cuanto a la sobrecodificación cabe cues-

tionar las consecuencias diferenciales del cambio climático. Los menos responsables serán los que más sufran las consecuencias (Estados en vías de desarrollo). Los Estados con gran acumulación de poder (Estados Unidos, China) no se preocupan tanto por sus responsabilidades y/o consecuencias sino en la tenencia de poder y en la posibilidad de instrumentalización de la urgencia climática para no perder la posición privilegiada en el sistema. En tal sentido, la geopolítica del clima implica un gran desafío racional de los juegos de poder. ¿El rol de las potencias mundiales es fundamental para transformar equilibradamente el debate climático? ¿Cuál es el potencial de los países en vías de desarrollo en medio de la incertidumbre climática?

Para Merke (2022), a diferencia de las transiciones energéticas históricas, como el paso de la biomasa al carbón y luego del carbón al petróleo y al gas, la actual transición energética no se basa principalmente en la búsqueda de una mayor eficiencia, sino en la urgente necesidad de abordar el cambio climático. Esta urgencia plantea desafíos adicionales en términos de alinear los incentivos del mercado con las regulaciones gubernamentales y las demandas de la sociedad.

La característica más distintiva de esta transición es que su motivación principal es la mitigación del cambio climático y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. A diferencia de las transiciones anteriores, donde la eficiencia y la disponibilidad de recursos desempeñaron un papel central, en esta ocasión el factor crítico es la necesidad de actuar de manera rápida y decisiva para

evitar consecuencias climáticas catastróficas.

Sin embargo, a pesar de la urgencia y la evidencia científica que respalda la necesidad de reducir las emisiones, existen desafíos significativos para llevar a cabo esta transición. Uno de los aspectos más destacados es que los países menos responsables históricamente de las emisiones de gases de efecto invernadero, como los países en desarrollo y los grupos más vulnerables en todos los países, enfrentarán las peores consecuencias del cambio climático. Esta disparidad plantea cuestiones de equidad y justicia, ya que los que han contribuido menos al problema se ven afectados de manera desproporcionada.

5- Respuesta en el Antropoceno: La transición ecológica

La transición ecológica es un término complejo y difícil de precisar. Considerando que el uso de este término ha tenido sobre todo un motivo y se ha enmarcado en el discurso político, es complicado darle un sentido a esta categoría en un contexto operacional y ambiental.

Considerando como punto de partida a la situación actual de cambio climático, se ha hecho patente que, de continuar el modelo actual de producción y consumo, el planeta Tierra agotará su capacidad de recuperación y adaptación respecto de las actividades humanas. Según Nullis (2018), en el nuevo informe sobre el Calentamiento global de 1,5 °C, el Grupo Intergubernamental de Expertos so-

bre el Cambio Climático (IPCC) hace hincapié en el hecho de que limitar el calentamiento a un valor de 1,5 °C requeriría de transiciones sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad e insiste en los enormes beneficios que revertirían en la salud, en los ecosistemas y en el desarrollo de una economía sostenible frente a un aumento de 2 °C o más.

Esta alerta va dirigida sobre todo a los tomadores de decisión en políticas públicas, gobiernos, parlamentos y empresas de todo el mundo. La advertencia es que, para asegurar la continuidad de la vida y la actividad humana en la Tierra, es necesario hacer modificaciones radicales en la forma de vida actual hasta conducirnos hacia un modelo ambientalmente sostenible. En este sentido, García (2018, 87) propone el siguiente concepto de transición ecológica:

... sería un eventual proceso de cambios en los sistemas de producción y consumo, así como en las instituciones sociales y políticas y en las formas de vida y los valores de la población, que llevase (...) a una situación futura ambientalmente sostenible, compatible con la capacidad del planeta para mantener las actividades humanas; y todo ello sin alterar sustancialmente la organización de las actividades económicas.

De este concepto es importante resaltar el apartado final: la consideración de que, durante el desarrollo de aquella transición ecológica y el arribo hacia aquella situación futura sostenible, es importante mantener o mejorar el nivel de actividad económica que

garantice una calidad de vida comparable o superior a la que la mayoría de la población humana tiene en la actualidad.

Este es sin duda un gran reto para la capacidad tecnológica humana. La adaptación sostenida hacia ese modelo sostenible es una estrategia de largo plazo, y de escala global². Según el informe anteriormente mencionado, es técnicamente posible limitar el calentamiento a 1,5 °C, pero implicaría reducir hasta un 45% las emisiones de dióxido de carbono en 2030 respecto de los niveles de 2010 y alcanzar una emisión cero en 2050 (Nullis, 2018).

El reto es de gran tamaño, y los cambios necesitan ser puestos en marcha con premura. Pero, ¿de qué cambios estamos hablando? El mayor impacto humano sobre el calentamiento global está determinado por las emisiones de gases de efecto invernadero, entre los que destaca el Dióxido de Carbono (CO₂). Por lo tanto, el grueso de las acciones enmarcadas en la transición ecológica implica una reducción significativa de la liberación de este gas de efecto invernadero en los procesos económicos humanos. A la introducción de este cambio en los procesos productivos se le conoce como descarbonización.

6- Negociación climática en el marco sistémico

El panorama poco halagador que se avecina

²Porque requiere el compromiso de muchos actores (estatales y no estatales) a lo largo del planeta; pero también porque su ejecución demandará el empleo de ingentes cantidades de recursos no renovables que se extraerán en un lugar del planeta, se procesarán en otro y se ensamblarán para un consumidor final que habita -muy probablemente- en otro rincón de la geografía terrestre.

ha sido advertido por la totalidad de los Estados del mundo. Esta preocupación ha movido a los Estados a intentar coordinar estrategias generales de mitigación y adaptación al cambio climático. En esta línea, la Asamblea General de NN.UU. adoptó en 2015 la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que involucra grandes metas que sirven de guía para la planificación y ejecución, a niveles locales, regionales y nacionales, de políticas enmarcadas en el desarrollo sostenible.

Un punto crítico en la negociación climática ha sido la entrada en vigor del Acuerdo de París. El mismo entró en vigor el 4 de noviembre de 2016, cuando se cumplió la condición de ratificación por al menos 55 países que representan como mínimo el 55 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. Este tratado multilateral presenta un plan de actuación para limitar el calentamiento del planeta. Entre los principales elementos de este plan están:

1. Un objetivo a largo plazo respecto al aumento de la temperatura,
2. Contribuciones nacionales de reducción de emisiones,
3. La revisión periódica del cumplimiento de los objetivos para la adopción de unos nuevos,
4. Transparencia e información entre Estados y con relación a la sociedad,
5. Solidaridad en la financiación de la resiliencia y la mitigación de los países desarrollados hacia los países en desarrollo (Consejo de la Unión Europea, 2023).

7- Los Estados y la distribución de poder en la política climática

La situación, lejos de estar resuelta, ha despertado en las potencias una renovada ambición. Ambición por los recursos naturales que son necesarios para modificar la estructura económica y productiva internacional, y adecuar sus sociedades a un futuro descarbonizado, sin poner en riesgo el crecimiento y el nivel de vida actual³.

En el centro de las preocupaciones de las potencias está el futuro de la generación de energía. A medida que la población que vive en las ciudades se incrementa -particularmente en países en desarrollo-, y los procesos económicos son más intensivos en energía eléctrica, se vuelve patente la necesidad de cambiar rotundamente el modelo actual de obtención y distribución de energía eléctrica. La descarbonización demanda un reemplazo de la actual matriz energética dependiente de combustibles fósiles, hacia una matriz energética neutra con el ambiente. En palabras de (Navajas), las energías renovables (independientemente de sus distintas clasificaciones para su agregación) constituyen la proa de este cambio dentro del sector energético y en términos de toda la economía.

En este nuevo escenario, las potencias han puesto la mirada en regiones del mundo ricas en recursos renovables y no renovables que serán fundamentales para la transición energética.

³Como establece en principio la descarbonización.

Antes de analizar las estrategias de las potencias para asegurar acceso continuo a estos recursos, es necesario adentrarnos en el estudio de cuáles son los mencionados recursos que se necesitan para llevar adelante esa transición ecológica global y dónde se encuentran.

8- El Sur Global: la promesa para un futuro descarbonizado

El término que agrupa a estos recursos no renovables es 'minerales estratégicos' para llevar adelante la transición energética. Dentro de este grupo se destacan las tierras raras y el Litio.

Las tierras raras son minerales estratégicos para la revolución tecnológica y la transición energética. Más allá de los aspectos científicos y de su valor económico, éstas tienen un componente geopolítico al estar en el centro de la lucha por el liderazgo internacional entre Estados Unidos y China. Las tierras raras determinan, también, el desafío hacia una energía limpia de la Unión Europea (Algora Weber, 2021). Por otro lado, el Litio es igualmente fundamental para cargar las baterías que den energía eléctrica a los vehículos y demás equipos industriales y domésticos del futuro.

Según (DW Español, 2023), China controla el 98% del suministro europeo de las tierras raras necesarias para la fabricación de equipos de generación de energías renovables. Así también, el 97% del Litio que contienen las

baterías de los autos eléctricos europeos proviene de China. De hecho, la gran capacidad china para procesar Litio se debe a que este país había iniciado ya la carrera por las tierras raras y el Litio mucho antes que sus competidores americanos y europeos.

De acuerdo a (Algora Weber, 2021), las reservas de tierras raras están concentradas en pocos países. Además, al margen de la existencia de yacimientos geológicos, es importante que dichos países dispongan de la necesaria capacidad para su producción con objeto de que tengan un empleo industrial útil. Esta condición relega en la actualidad a muchos países a cumplir el rol de proveedores de la materia prima, que es introducida a China para ser refinada y acoplada a las baterías y maquinarias que luego se emplean localmente o se exportan.

Respecto a la posesión de reservas y producción de tierras raras, China ocupa el primer lugar tanto en cantidad de reservas, producción de refinados y compra de los mismos a nivel mundial. Muy de lejos, con una enorme diferencia, le sigue Estados Unidos como productor. Según Algora Weber (2021, 49) la relación entre estas dos potencias a propósito de la comercialización de estos recursos ha sido muy compleja y tensa. Le sigue en producción Myanmar, cuya producción coloca en su mayoría en el mercado chino. Luego Australia, que mantiene muy estrechas relaciones con Estados Unidos. Vietnam, Brasil y Rusia son los siguientes en la lista, todos ellos con más de 21 millones (Fernández, 2022).

Respecto al Litio, los 10 países con las mayo-

res reservas de Litio en el mundo de acuerdo con el Servicio Geológico de EE. UU., son:

En primer lugar, se coloca a Bolivia con 24.6% de las reservas mundiales, seguido de Argentina con 22.6%, Chile con 11.2% (encabezan el Triángulo del Litio), posteriormente se encuentra a Estados Unidos con 9.2%, Australia con 7.5%, China con 6% de las reservas mundiales de litio, el Congo con 3.5%, Canadá con 3.4%, Alemania con 3.2% y finalmente México con 2% (Ángeles, 2022).

De estos datos podemos concluir la razón del renovado interés de Estados Unidos y la Unión Europea por revertir su situación desventajosa respecto a China en la explotación y procesamiento de estos minerales estratégicos. En resumen, con la salvedad de China y Australia, las mayores reservas de tierras raras y Litio se encuentran en el Sur Global.

9- La competencia por el acceso a los recursos latinoamericanos, ¿quién va a la cabeza?

La innegable influencia que ejerce China sobre el mercado mundial de minerales estratégicos para la transición energética pone en una situación de vulnerabilidad a las economías occidentales, en el contexto de la carrera de las potencias por hacerse de estos recursos. Esta situación desventajosa ha llevado a Estados Unidos y la Unión Europea a impulsar el aprovisionamiento de estos recursos desde otras zonas geográficas.

De la totalidad de países del mundo que poseen reservas significativas de minerales estratégicos, para analizar en este documento

se elegirá a la región de América Latina, debido a su liderazgo en reservas tanto de tierras raras como de Litio, y la importancia geográfica del origen de los autores.

a) La estrategia europea

En el contexto de la invasión rusa de Ucrania, la Unión Europea experimentó una grave crisis en su suministro de energía, causada por su fuerte dependencia de combustibles fósiles provenientes de Rusia. El gas y el petróleo rusos potenciaban la industria europea y los hogares del continente. Esta complicada situación despertó alarmas en las autoridades de la Comisión Europea, y las acciones no se han hecho esperar.

El desacoplamiento energético de la UE respecto a Rusia, sumado a la movilización de esfuerzos necesarios para concretar la transición energética, y el casi monopolio chino sobre la provisión de tierras raras y Litio, han llevado a la Comisión Europea a diseñar una estrategia de aprovisionamiento y reciclaje de materias primas necesarias para llevar adelante esta ardua tarea. En una declaración en septiembre del 2022, el Comisario Europeo de Mercado Interior Thierry Breton dejó clara la relevancia de esta estrategia para el futuro de la Unión Europea: “El litio y las tierras raras serán pronto más importantes que el petróleo y el gas” (De Cabo, 2023).

En esta línea, el mismo Comisario de Mercado Interior anunció una Ley Europea de Materias Primas Críticas. Esta ley, de acuerdo al comunicado de la oficina de Thierry Breton, pretende identificar proyectos estratégicos a

lo largo de la cadena de suministro (de minerales estratégicos), desde la extracción hasta el refinamiento, y desde el procesamiento hasta el reciclaje. Asimismo, marca el objetivo de acumular reservas estratégicas para cuando el suministro esté en riesgo (Comisión Europea, 2022).

Por su lado, ha habido un importante acercamiento entre el gobierno federal alemán y el gobierno chileno. No se puede descontar el gran potencial que tiene Chile para la generación de energía verde con paneles fotovoltaicos y sus importantes reservas de Litio. A inicios del 2023, el canciller alemán Olaf Scholz emprendió una gira por América Latina, y entre sus destinos destacaron Chile, Argentina y Brasil. Para Alemania, Chile es un "socio deseado" para avanzar hacia la transición verde y que podría ayudar al país europeo a consolidar su independencia del gas y el petróleo rusos (Deutsche Welle, 2023).

b) La estrategia estadounidense

La posición de Estados Unidos frente a China en esta carrera por hacerse de materias primas estratégicas para la transición energética es de vulnerabilidad. Al igual que la UE, Estados Unidos deberá enfrentar el predominio asiático del mercado de las tierras raras y el Litio.

Es por esto que Estados Unidos ha priorizado el acercamiento con la región latinoamericana. En esta región, el interés por el Litio se concentra en el "triángulo del Litio" (Argentina, Bolivia y Chile) y México. Los tres primeros porque son los mayores poseedores de re-

servas de este mineral en el mundo, y México debido a su cercanía geográfica con Estados Unidos y la creciente tendencia de relocalizar industrias automovilísticas en territorio mexicano.

Sin embargo, Estados Unidos mantiene un historial negativo en la región respecto a la explotación de sus recursos naturales. Los tres gobiernos del triángulo del Litio han demostrado interés por desarrollar tecnologías de procesamiento de Litio y elaboración de baterías con un alto nivel de independencia de capitales extranjeros. Esto implica que las iniciativas tendientes a industrializar estos recursos tendrán en el futuro una participación mayoritaria del Estado, que buscará consolidar alianzas con empresas o gobiernos extranjeros en minoría (Ledebur & Weinthal, 2023). Un paso en este sentido es la creación, en México, Chile y Bolivia, de empresas nacionales de Litio, que tomen el liderazgo y supervisen los procesos de extracción e industrialización de este mineral.

Asimismo, las acciones de China no han pasado desapercibidas para las autoridades estadounidenses. La presencia china en una zona tradicional de influencia estadounidense genera incomodidad para Estados Unidos. En una presentación ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes en marzo de 2023, la general Laura Richardson, jefa del Comando Sur de Estados Unidos expresó que "Esta región (Latinoamérica) está llena de recursos y me preocupa la actividad maligna de nuestros adversarios aprovechándose de eso. Pareciera que están invirtiendo cuando en realidad están extra-

yendo" (Barría, 2023). Evidentemente, la tensión existente entre China y Estados Unidos se verá desplazada también a la región de Latinoamérica.

c) La estrategia china

Como se ha detallado párrafos arriba, en esta competencia por los recursos necesarios para la transición energética, China se encuentra a la cabeza. Esto se debe principalmente a que inició la carrera con anticipación, y ha logrado controlar indirecta o directamente las cadenas globales de suministro de tierras raras y Litio.

Por ejemplo, en 2016, el gobierno chino incluyó 24 minerales estratégicos en su Plan Nacional de Recursos Minerales (Barría, 2023), lo que posiciona a estos recursos en la mira de la política exterior china, con prioridad para su desarrollo tecnológico-industrial. El plan señala que los minerales son clave para "salvaguardar la seguridad económica nacional, la seguridad de la defensa nacional y el desarrollo de industrias emergentes estratégicas". Además de eso, la iniciativa "Made in China 2025", lanzada por el gobierno de Pekín en 2015, establece como meta la consolidación de la República Popular China como la potencia internacional líder en alta tecnología, sobre la base del ascenso de sus empresas en la cadena de valor (Algora Weber, 2021, pág. 50).

No obstante, si bien el gigante asiático controla el suministro global de estos recursos, dos elementos son de preocupación para China: en ingreso "al ruedo" de Estados Unidos y la Unión Europea, y el hecho de que China es

en muchos casos el destino de purificación y fabricación de productos terminados, mas no el lugar de origen de una buena parte de las tierras raras y el Litio.

La fuerte competencia que generarán el interés europeo y estadounidense por hacerse de estos recursos naturales elevará, muy probablemente, las tensiones geopolíticas entre estas potencias. La actual posición privilegiada de China en el mercado de los minerales estratégicos podría estar en riesgo, de concretarse los proyectos industriales impulsados por el presidente Biden y la Comisión Europea. La situación ha sido advertida por los altos mandos chinos. En una entrevista brindada a la agencia estatal de noticias Xinhua, el ministro chino de Recursos Naturales, Wang Guanghua, afirmó en enero del 2023: "China tiene un alto grado de dependencia extranjera de algunos recursos minerales importantes, y una vez que cambie la situación internacional, ciertamente afectará la seguridad económica o incluso la seguridad nacional" (Barría, 2023).

Por lo tanto, si China busca consolidar su posición privilegiada a largo plazo, deberá ejecutar una estrategia de acercamiento político, tecnológico y comercial con América Latina, que le permita acaparar una mayor oferta de minerales estratégicos, y acompañar el proceso de industrialización de estos recursos en un contexto de nacionalismo económico, proteccionismo e intensificación del regionalismo.

10- Conclusiones

Desde el ámbito regional, la nueva carrera por

los recursos estratégicos para llevar adelante la transición energética coloca en la mira de los intereses de las potencias de América Latina. Esta región, caracterizada por su riqueza en minerales, en recursos humanos y en biodiversidad, forma parte de las esperanzas del norte desarrollado. Sin embargo, considerando el panorama político-ideológico actual en la región, es probable que el aprovechamiento de los recursos estratégicos de América Latina tendrá un enfoque estatista, con una fuerte participación de empresas nacionales y la supervisión de los gobiernos nacionales con la premisa de no repetir los errores del pasado. Así mismo, es muy probable que las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos, la Unión Europea y China, surgidas de la competencia por los recursos naturales, encuentre a América Latina desprevenida. La región no tiene aún una política común respecto a la explotación de sus recursos estratégicos, ni una coordinación a nivel estatal de políticas para afrontar el cambio climático y encarar la transición ecológica.

El rol preponderante de América Latina en esta gran transición ecológica la puede ubicar en dos escenarios: América Latina como objeto a disputar (en el marco de las dinámicas de la interdependencia del sistema tradicional) o América Latina como sentido propio como sujeto activo de su destino (desacople de las tendencias del sistema tradicional).

Por otro lado, la crisis climática ha permeado en todos los ámbitos de la vida. El ser humano moderno está en conflicto. Estamos en una época confusa de un gran sin sentido. Vivimos en constantes coyunturas inco-

nexas con la historia general, lo que produce una mitificación del pasado, absortos en un presente complicado. La estructura del sistema-mundo está en crisis. Los problemas humanos han rebasado el mundo social, ya no es una cuestión entre humanos, sino que se ha transgredido el espacio humano en efectuaciones con el todo. Es necesario cambiar la relación tradicional entre el ser humano y la naturaleza. Pasar de una relación sujeto-objeto, hacia una relación de convivencia y complementariedad, respetando los ciclos naturales. Además de la transición ecológica es necesario llevar adelante una transición ontológica, cuando hablamos de cambio climático. En consecuencia, las soluciones y respuestas tradicionales ya no resultan útiles (por la misma desconexión temporal-espacial) poniendo en crisis la experiencia de nuestro tiempo. Se ha perdido la conciencia histórica que permita un pensamiento crítico sobre la experiencia humana y las prácticas políticas.

El cuestionamiento al Antropoceno significa el fin de los mitos de la modernidad que están en constante readaptación en busca de permanencia. Entonces el gran reto de nuestro tiempo es lograr materializar el sentido de nuestra existencia para asimilar dónde estamos y hacia dónde vamos. Hacer historia en este momento de transición del flujo existencial y lograr existir en consciencia y consecuencia. Sin embargo, la posibilidad de predecir respecto de lo que irá a pasar en el mediano plazo tiene directa relación con la velocidad con la que se darán los acontecimientos y cambios conscientes que se articulen en fuerza colectiva desde el desplaza-

miento, es decir, producir un estudio ético fuera de la obviedad en un constante proceso no-ideológico referente al despido de la verdad como reflejo objetivo.



Katuska Ivanna Huggins Molina

Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad Nur). Máster en filosofía para los retos contemporáneos (Universitat Oberta de Catalunya). Analista internacional.

Correo electrónico: katuskahuggins@gmail.com



Dennar Gary Alvarez Mejia

Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nur). Analista internacional.

Correo electrónico: dennargary001@hotmail.com

Bibliografía

Algora Weber, M. D. (2021). El impacto geopolítico de las tierras raras en el orden internacional. *Economía Industrial*, 47-58.

Ángeles, T. (20 de septiembre de 2022). *¿Cuáles son los 10 países con las mayores reservas de Litio?*. Obtenido de Centro Mexicano de Relaciones Internacionales: <https://cemer.org/enciclopedia/e-paises-mayores-reservas-litio-dv>

Barría, C. (12 de abril de 2023). La disputa entre China y Estados Unidos por el litio en América Latina. *BBC News Mundo*.

Comisión Europea. (22 de septiembre de 2022). *Critical Raw Materials Act: securing the new gas & oil at the heart of our economy I Blog of Commissioner Thierry Breton*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/STATEMENT_22_5523

Consejo de la Unión Europea. (3 de febrero de 2023). *Acuerdo de París sobre el Cambio Climático*. Obtenido de Consejo de la Unión Europea: <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/climate-change/paris-agreement/>

De Cabo, A. (8 de febrero de 2023). Por qué las tierras raras son esenciales y cómo el hallazgo de un yacimiento en Suecia puede ayudar a Europa a cortar su dependencia de China. *BBC Mundo*.

Deutsche Welle. (30 de enero de 2023). Olaf Scholz "desea" a Chile como socio para consolidar la independencia de combustibles rusos. DW. Obtenido de <https://www.dw.com/es/olaf-scholz-desea-a-chile-como-socio-para-consolidar-la-independencia-de-combustibles-rusos/a-64559066>

DW Español. (abril de 2023). Entre China y EE. UU.: ¿Cómo debe posicionarse Europa? Obtenido de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=-XAckpojC9Y>

Ehrenberg, A. (2000). *La fatiga de ser uno mismo: depresión y sociedad*.

Fernández, R. (31 de agosto de 2022). *Ranking de los países con mayores reservas de tierras raras en 2021*. Obtenido de Statista: <https://es.statista.com/estadisticas/635934/reservas-mundiales-de-tierras-raras-por-paises/>

Foucault, M. (1985). *¿Qué es la ilustración?*. En M. Foucault, *Saber y verdad*. Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (1973). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

García, E. (2018). La transición ecológica: definición y trayectorias complejas. *Ambienta*, 86-100.

González, A. (1992). *La crisis de la modernidad y el debate post-moderno*. San Salvador: Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J

Ledebur, K., & Weinthal, E. (12 de abril de 2023). Can South American Lithium Power Biden's Battery Plans? *Foreign Policy*.

Merke, F. (Junio de 2022). Geopolítica, globalización y cambio climático: *La Argentina frente a un mundo en*. Obtenido de http://biblioteca.fundacionicbc.edu.ar/index.php/Geopol%C3%ADtica,_globalizaci%C3%B3n_y_cambio_clim%C3%A1tico:_La_Argentina_frente_a_un_mundo_en_disrupci%C3%B3n

Navajas, F. (s.f.). Descarbonización del sistema energético. 302-304.

Nullis, C. (2018). El IPCC publica el Informe especial sobre el calentamiento global de 1,5 °C. *Boletín de la Organización Meteorológica Mundial*. Obtenido de <https://public.wmo.int/es/resources/bulletin/el-ipcc-publica-el-informe-especial-sobre-el-calentamiento-global-de-15-%C2%B0c>